

## Proyecto “Vecinos y Vecinas de Barañáin: conversaciones en la biblioteca”

Jesús ARANA PALACIOS\*

### Introducción

**A**ún es pronto para saber cómo van a afectar a las bibliotecas públicas los cambios que se vislumbran en el horizonte. En los próximos años, ¿el libro electrónico hará que caigan drásticamente los préstamos de las bibliotecas y convertirán en obsoletas nuestras colecciones? Si los *e-book* terminan por implantarse masivamente, ¿van a ser necesarias las bibliotecas para conservar la “memoria de la comunidad”? ¿Van a dedicar los bibliotecarios del futuro buena parte de su jornada a la catalogación de documentos? ¿Durante cuánto tiempo vamos a poder seguir afirmando que la misión de las bibliotecas públicas es garantizar el acceso de toda la ciudadanía a la información y al conocimiento? Los cambios pueden ser de esta naturaleza y afectar a nuestra propia razón de ser. Y sin embargo, incluso en una sociedad sin papel, que es adonde parece que nos dirigimos, pueden tener las bibliotecas, valga la paradoja de la expresión, un papel que desempeñar.

En el futuro es posible que una de las bazas más importantes que tengan que jugar las bibliotecas sea la del *espacio*. La gente, cada vez más, vendrá a la biblioteca sólo a estar; no a investigar ni a llevarse nada en préstamo (algo que va a poder conseguir más fácilmente por otros medios) sino porque es un lugar acogedor en el que nadie te obliga a consumir y que, sin embargo, tiene cosas que ofrecer. El reto será, pues, lograr que los usuarios se sientan como en casa, en un entorno agradable, ideal para la convivencia y que en sí mismo esté lleno de propuestas. Otra baza tiene que ver con *los puentes*. Vivimos en una sociedad en la que las brechas (digitales, económicas...) son un verdadero peligro. Los avances tecnológicos se suceden a tal velocidad, que a quienes se quedan fuera de juego se les abre en poco tiempo un abismo a sus pies y una de las principales misiones de las bibliotecas será la de tender puentes a todas esas personas que se han quedado atrás. Debemos garantizar no tanto el acceso al conocimiento, sino la habilidad para hacer uso de unos medios y unas herramientas que van a ser imprescindibles para acceder a ese conoci-

# 21




---

\* Biblioteca Pública de Barañáin

miento. Y en ese sentido, tendremos que repensar todo lo que hasta ahora hemos estado haciendo en el ámbito de la “formación de usuarios”.

La tercera baza, tiene que ver con *los discursos*. Ya hace tiempo que autores como Roger Chartier, Enrique Gil Calvo o Constantino Bértolo reivindican la biblioteca como un espacio de socialización en torno a lo escrito.

Hay un pasaje en uno de los diálogos de Platón que se ha citado muchas veces y que ahora, en pleno debate sobre el libro electrónico, cobra de nuevo actualidad. En él, Fedro y Sócrates están hablando sobre las ventajas y las desventajas de la escritura. Es un momento inaugural, ciertamente, y recuerda a otras discusiones que tendrán lugar muchos años más tarde, en el Renacimiento, entre los partidarios y los detractores de la imprenta. Refiriéndose a los textos dice Sócrates: “están ante nosotros, como si tuvieran vida; pero si se les pregunta algo, responden con el más altivo de los silencios... podrías llegar a creer que lo que dicen fuera como pensándolo; pero si alguien pregunta queriendo aprender de lo dicho, apuntan siempre y únicamente a una y la misma cosa”. La mayor parte de las actividades que se han venido desarrollando en las bibliotecas bajo la etiqueta de “fomento de la lectura” —desde los cuentos hasta los clubes de lectura, pasando por recitales, charlas, representaciones, etc.— son un intento más o menos vano de insuflar vida a esos objetos muertos que son los libros, de devolverles la voz, de hacer que vuelva a circular un agua que se ha quedado en ellos estancada, congelada, quizás. Y en organizar encuentros alrededor de un texto que de pronto empieza a hablar tendrán las bibliotecas del futuro un campo amplísimo de maniobra.

## 22

Pero también es verdad lo que dice Emilio Lledó, comentando este mismo pasaje del *Fedro*: “las letras obran el prodigio de rescatar el tiempo de su irremediable fluir”. Las bibliotecas tendrán que ser una especie de laboratorio alquímico. Nuestro reto será transmutar un elemento en otro. Por una parte, devolver la voz a los textos y convertir, en definitiva, lo escrito en alguna forma de oralidad que nos permita compartir la experiencia solitaria de la lectura; pero por otra parte, haciendo caso de las palabras de Lledó, tratar de fijar por escrito (que no necesariamente en papel) o por medios audiovisuales la cantidad enorme de experiencias que en nuestro ámbito de influencia (en nuestros pueblos, en nuestros barrios) se perderá si no le ponemos remedio<sup>1</sup>. En este campo deberemos tener un papel mucho más proactivo. No se trata sólo de conservar la colección local, sino de generarla; no sólo deberemos

---

1. Y desde luego si se trata de tener un mayor protagonismo en la creación de documentos sobre nuestra comunidad tendremos que empezar a tomarnos en serio las páginas web y los blogs de nuestros vecinos que es donde se concentra ahora una buena parte de la información sobre nuestros pueblos y barrios. Desde luego no es nada novedoso. Recientemente Robert Darnton describía en un artículo proyectos que están llevado a cabo las bibliotecas de grandes universidades: *En la Red han proliferado las páginas web. Estas páginas son fruto de la iniciativa individual y han ido surgiendo de forma desordenada, por lo que con frecuencia no están adaptadas a los buscadores, el diseño de los metadatos de unas y otra es incompatible y su periodo de vida muy breve: desaparecen rápidamente en el ciberespacio. Hemos desarrollado un servicio de compilación de archivos con el fin de compilar y guardar este tipo de material.* Robert Darnton: El futuro de las bibliotecas.- Texturas, núm. 12. Septiembre, 2010. Pág. 27-39.

estar provistos de estanterías y catálogos para organizar y guardar documentos, sino también de equipos de grabación para que nuestros vecinos y vecinas nos cuenten su vida, al menos aquella parte de su vida que resulta excepcional (a veces porque han sido testigos o incluso protagonistas de acontecimientos históricos, a veces por su trayectoria artística o porque han sido grandes viajeros, o han fotografiado a generaciones de vecinos, o han conocido y tratado a personas muy relevantes... las razones pueden ser muchas y muy variadas). Esa es la idea que está detrás del proyecto *“Vecinos y vecinas de Barañáin: conversaciones en la biblioteca”*, que hemos estado llevando a cabo en la biblioteca de Barañáin durante este último año.



### Descripción del proyecto

Durante el año 2009 se conmemoró el 25 aniversario tanto de la biblioteca como de la propia existencia de Barañáin como municipio independiente. Estas dos circunstancias están en el origen de la idea que se expone a continuación.

En un principio queríamos programar una serie de actividades que fueran lo más participativas posible y que sirviera para hacer un repaso a la historia del pueblo durante este último cuarto de siglo. Proponíamos que la biblioteca fuera el marco en el que desarrollar una serie de encuentros, tertulias, mesas redondas, entrevistas, etc. en los que personas relevantes en distintos ámbitos (la política local, el asociacionismo, las políticas de igualdad, la cultura, etc.) hicieran debates (a veces delante del público) para reflexionar sobre cómo había evolucionado Barañáin en este tiempo.

Por otro lado, en el origen del proyecto, estaba también una carencia. De un tiempo a esta parte resulta cada vez más llamativa la ausencia casi total de publicaciones sobre Barañáin. Si se exceptúa algún libro con recopilaciones de fotos, alguna guía de servicios, o publicaciones sobre aspectos puntuales (como el festival de marionetas, la historia de algún colegio, etc.) hay muy poco publicado sobre el que está considerado (con sus casi 24.000 habitantes) el tercer municipio de Navarra. Seguramente no hay muchas poblaciones en todo el Estado con una población de un tamaño similar a la nuestra y con una bibliografía tan escasa. Es paradójico y un poco decepcionante también que en los colegios se pida todos los años a los escolares realizar trabajos sobre el municipio y tener que remitirles una y otra vez a los pocos datos recogidos en la Enciclopedia Navarra, una publicación con más de quince años de antigüedad.

Precisamente para empezar a cubrir esta laguna era para lo que pretendíamos que sirviera también el proyecto. Nuestro objetivo era abrir una vía con la esperanza de que en un futuro más investigadores, historiadores, sociólogos, periodistas, etc. la fueran completando y ampliando.

Como decíamos, originalmente el proyecto “Vecinos-Auzokideak” pretendía recoger el testimonio oral de personas que, a título individual o en representación de asociaciones o colectivos, hubieran jugado un papel destacado en la vida social y comunitaria durante estos años. Finalmente lo que se hizo fue grabar diez conversaciones en la biblioteca de personas que tienen en común ser vecinas de Barañáin y haber desarrollado una carrera artística o profesional en distintos ámbitos. Las parejas o tríos de participantes en cada conversación las elegíamos, lógicamente, en función de su afinidad. El resultado tenía que ser una obra que contuviera información de utilidad y en la medida de lo posible fuera de lectura amena. Creíamos además, y ésta es una de las principales motivaciones que nos animaba, que un libro como el que queríamos hacer, basado fundamentalmente en la transcripción de esas conversaciones con personajes relevantes de Barañáin, conseguiría un objetivo aún más importante: transmitir a los lectores, al reconocerse en los vecinos entrevistados, una sensación de pertenencia a una comunidad, tener unos referentes compartidos y aumentar así la cohesión social.

Durante los pasados meses hemos grabado conversaciones en las que han participado escritores (como Víctor Moreno, Alfonso Pascal Ros, Jesús Mauleón, José María Romera, Antonio Arana, Ricardo Pita, Carlos Mata), gente del mundo del cine y del teatro (como Juan Faro, Ana Bueno, Joaquín Calderón y Marisa Serrano), pintores (como Florentino Retana), músicos (como Airam y Jorge Sánchez), políticos (como Ramón Arozarena y Aladino Colín), personas que han trabajado a favor del euskara en Barañáin (como Ascen Argandoña, Iñaki Andueza y Joserra).

**24** Queremos destacar, por último, que en el proyecto ideado e impulsado desde la biblioteca, han colaborado el Área de Cultura y el Auditorio de Barañáin. Y queremos destacarlo porque desde hace años venimos trabajando por crear redes y mantener relaciones cada vez más fluidas con todos los agentes culturales de nuestro entorno.